

Los retos del sector porcino

Josep Llinas Serra
Presidente de Ancoporc

■ El sector porcino es sin duda una actividad hecha para no cardiacos. Los constantes cambios que de todo tipo se suceden en esta actividad industrial comportan unos riesgos tan importantes como impredecibles, desde la producción sometida a los diferentes riesgos sanitarios, económicos o administrativos con directivas que no cesan de intervenir al antojo de movimientos contrarios a la ganadería.

Estamos observando ahora como una producción reducida y calculamos que este año se producirán alrededor de 5/6 millones de cerdos menos, debido a la principalmente a la sanidad y a los altos costes que de rebote por el conflicto de Ucrania han afectado fuertemente en el precio de los piensos. Asimismo, las exportaciones porcinas se han visto reducidas por la falta de competitividad enfrente de nuestros grandes competidores, léase Brasil y los Estados Unidos.

Esta coyuntura ha creado fuertes tensiones en el conjunto del sector, puesto que la producción con menos cerdos a la venta por un lado y del otro con una industria cárnica con un potencial productivo al alza, no ha podido satisfacer sus necesidades por falta de materia prima, al tiempo que los precios de mercado le han hecho perder ventas en la exportación, piedra filosofal del último gran crecimiento del sector, toda una encrucijada en la que el ingenio de cualquier directivo de empresa tendrá que necesitar.

Como resultado una vez más la concentración de empresas de producción porcina y mataderos o industria cárnica están al orden del día, por lo que día sí y otro también se conocen nuevos acuerdos de adquisición o colaboración.

No se puede negar pues que este no sea un sector muy vivo y en constante movimiento que con gran audacia ha conseguido superar cuantos vendavales se le han presentado superando situaciones tan insólitas como arriesgadas y con un futuro tan incierto que solo las grandes empresas serán capaces de afrontar.

Menos mal todavía que supimos crear la interprofesional "Interporc" que dicho sea de paso está realizando una grandísima labor en la defensa y promoción del sector y al que se le debe de agradecer sus buenos oficios.

Como decía al principio este es un sector en el que muchas veces se tiene que hacer de tripas corazón, eso sí corazones a prueba de infarto. ■

